

(109). No basta pues con los deseos manifestados por algunos de los protagonistas de esta historia en determinadas ocasiones ya que puede pensarse que sólo dejan ver una parte de la realidad. Lo mismo puede decirse de esa escisión siempre latente durante estos años cuyo contenido no queda claramente explicitado. En cualquier caso, si vislumbramos diferencias, rencillas o temores en este ámbito, nos quedamos sin saber nada en concreto de lo que había detrás de todo ello aunque podamos intuir su importancia. Quizás cuando éstos y otros archivos se abran, sin discriminaciones, a todos los investigadores, pueda llegarse a obtener alguna respuesta.

Juan Carlos Jiménez de Aberasturi Corta



**GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan.**

**Euskal Herria. Etnografía, Historia. Obra completa**

Donostia : Haranburu Altuna, 1997-2000. - 8 vol. : il. ; 24 cm. - ISBN: 84-89923-00-0

No es la primera vez que nos acercamos a la bibliografía extensa del etnólogo y escritor tolosano, Juan Garmendia Larrañaga. Esta vez, sin embargo, abordamos, su amplia producción desde la atalaya que nos ofrece la editorial Haranburu, con los ocho gruesos tomos que recopilan su labor de varias décadas. Quién no conoce al ilustre etnólogo e investigador, que durante largos años se ha acercado con mimo al alma de Vasconia, para recoger cualquier retazo de su tradición (especialmente, etnográfica e histórica), consciente de que el mundo ligado a la cultura urbana y a la tecnología ha supuesto el abandono de muchos elementos relacionados secularmente a su rico acervo. Más de cincuenta años de labor del tolosarra, desde una rigurosa recopilación directa de datos –así como de tanteo por archivos– ha tenido como fruto esta colección de ocho tomos, referidos al amplio campo de la cultura tradicional de Euskal Herria en su vertiente etnográfica, antropológica e histórica.

En nuestros intentos por dimensionar el aluvión de préstamos lexicales desde las lenguas románicas del entorno (básicamente del castellano y gascón, según los diferentes dialectos del euskara) nos hemos encontrado varias veces con voces –recopilada luego en el *Léxico etnográfico vasco* de Juan Garmendia, y gracias a él nos hemos convencido aún más que nuestro idioma ha digerido sin dificultad mayor multitud ininidad de términos préstamo del mundo del utillaje, por ejemplo (eso sí, casi siempre, adecuando esas voces extrañas a la peculiar impronta fonética del euskara). Nos atreveríamos, pues, a afirmar, que en el mundo de los instrumentos, aperos, utensilios, etc., el montante de préstamos puede llegar al 65 % aproximado. Sin embargo, nuestro conocimiento de la aportaciones del etnólogo tolosarra se extiende también al mundo de las leyendas. Una, en concreto, la llamada “No se debe despreciar a los muertos” (recogida, precisamente, por nuestro autor en nuestro pueblo natal, Lizartza, Gip.) nos llamó la atención por tener correspondencias entre las leyendas de Galicia, en el campo de las tradiciones de la *Santa Compañía*. Se trata del cuento aquel en que un señor rico aparece dando irrespetuosamente un puntapié al cráneo de un muerto, encontrado en el bosque. Tal

muerto juró presentarse en la comida del señor villano, a fin de recriminar al señor su mala acción, así lo hizo y sacó del banquete al anfitrión volando por el aire para sepultarle en el infierno. Los textos gallegos como “*vente, Don Galán, conmigo, –eta noite a miña cena... –Entra nesta sepultura –a comer da miña cena. –eu aquí non entro, non –que esa mira non trouxera...*” se pueden emparejar con determinados pasajes en cuanto al motivo de la incriminación, algunos diálogos y el desenlace, aunque en un escenario distinto. Ello quiere decir que nuestro etnólogo, sin saberlo, a veces ha dado en el corpus de unas tradiciones que tienen una mayor amplitud, como ocurre con romances o baladas vascos como *Neskatxa ontziratura*, *Neskatxa Lokartua*, *Egun bereko alarguntsa* y muchos otros respecto a textos líricos de Castilla, Gascuña, Provenza, Cataluña, etc.

Resulta una agradable sorpresa que el lector tenga en sus manos de forma ordenada la amplia producción de nuestro autor. Tanta labor de recopilación, investigación in situ –y de tanteo en papeles viejos– ha tenido como fruto esta colección de ocho tomos, publicado bajo el epígrafe de EUSKAL HERRIA. ETNOGAFIA, HISTORIA. A tal recopilación se le añade el sobrenombre de OBRA COMPLETA (aunque es muy posible, que nuestro escritor tenga aún alguna obra sin editar).

Hoy que somos conscientes de la preterición y olvido de ciertas fuentes, y, básicamente, porque muchos de los testigos de las tradición han fallecido ya, lo aportado en esta colección excede en valor al de muchas otras obras, cuyos testimonios aún son constatables. Cada página del etnólogo Juan Garmendia es un retazo de nuestra historia, de nuestro acervo cultural popular, recogido a menudo oralmente. Podemos afirmar, que lo mismo que Barandiaran actuó en campos contiguos –o bien en el ámbito de la lexicografía euskérica y de los cuentos R.M. de Azkue, o en el de la música popular el P. Donostia– ha sido una bendición que Juan Garmendia Larrañaga naciera en las primeras décadas del siglo XX, y que empezara su labor recopiladora e investigadora hacia los años 50. Ello ha sido providencial para la cultura tradicional de Euskal Herria. Gracias a él conservamos innumerables datos sobre artesanía, técnica tradicional vasca sobre la elaboración de utensilios, ritos fúnebres, mundo de las leyendas, etc. Se ha salvado, pues, de la muerte una gran parte del ser de nuestro Pueblo. Siendo la tradición un cúmulo de referencias al tiempo y usos de una comunidad cultural Juan Garmendia ha sabido acercarse –y sumergirse– en el alma del Pueblo Vasco aportándonos en sus escritos testimonios valiosos de su realidad singular. Si Vasconia hubiese renunciado a tales testimonios (por incuria o por olvido) hoy sería más pobre, y su referencia al pasado hoy estaría llena de lagunas y deficiencias.

Gracias al etnólogo e historiador tolosarra hoy sabemos más sobre las leyenda vascas, más sobre su artesanía (sobre la elaboración de aperos e instrumentos varios), y no tendríamos un conocimiento tan rico de nuestra comunidad tradicional. El campo de las noticias sobre el carnaval vasco, los diversos oficios y cofradías, sobre la medicina popular, fiestas, los ritos funerarios y juegos infantiles le deben mucho a Juan Garmendia, y él ha completado el eslabón de otros hombres eruditos que miraron también intensamente al hecho cultural vasco –o lo profundizaron con reflexiones– como J. Caro Baroja o Manuel de Lekuona. No se puede establecer un nexo con el pasado sin este material ingente, recogido en ocho tomos.

Gracias a Dios, no todo es pérdida, no todo es merma de la conciencia cultural de nuestro pueblo. Lo que para nuestro incansable etnólogo fue conciencia del valor de cultura vasca ha resultado testimonio escrito de datos que perdurarán en el futuro. Todo lo que él a lo largo de muchos años recopiló con cuidado y amor –y hasta remozó con su reflexión y poder de síntesis– es posible medirlo ahora en la edición presente. Hemos de anotar que Juan Garmendia, además de recopilador de la tradición etnográfica, ha sido historiador y escritor de monografías señeras, así como

investigador de la antropología vasca desde determinados ángulos. En esa tarea es preciso tener en cuenta, por tanto, también su trabajo en archivos, palacios, casas solariegas, iglesias, etc.

Basta mirar al tomo octavo para que el lector encuentre un índice exhaustivo sobre los recogido, analizado y estructurado por nuestro autor en el campo de la industria artesanal (lo referido, por ejemplo, a la cerería, cestería, elaboración del hierro (anclas y arpones), o la etnografía y la antropología (ritos funerarios, mundo de la fiesta y del carnaval, etc.). Igualmente Juan Garmendia ha asomado al campo de la historia, como en caso de Tolosa y algunas otras entidades de población de Euskal Herria. Sin duda, hoy todos nosotros sabríamos menos sin sus aportaciones sobre la fragua de Yeregi en Berastegi, o la ferrería de Azkue en Ibarra, los carnavales de Tolosa, Lantz o Lizartza –o sobre los cesteros de Nuarbe y los fabricantes de anzuelos de Mutriku, por ejemplo–.

Al asomarse uno al amplio material bibliográfico y las diversas secciones del Índice General (cuyas referencias sistematizadas se hallan en el tomo octavo) uno queda abrumado por tanto dato, aportación oral, detalle sucinto o testimonio nimio de un pasado cultural vasco, hoy en gran medida desaparecido.

Pensamos que será conveniente para lector dar una somera visión del contenido de cada uno de los ocho tomos. Tras detentar un material tan vasto, se puede afirmar que Juan Garmendia ha ayudado a cada uno de los vascos en fabricar un puente entre el pasado y el presente. Además tenemos, que afirmar, que nuestro autor ha trabajado, muy a menudo, tal como exigía su labor, desde la proximidad expresiva de los testigos, esto es, desde un conocimiento real del euskara, lo que le ha dado más verosimilitud a muchas de sus aportaciones. Tal inmediatez expresiva resulta positiva y necesaria tratándose de materiales de la tradición de la Navarra septentrional vascofona, Gipuzkoa, Bizkaia o Iparralde.

A continuación vamos a dar una panorámica somera sobre algunos contenidos de los ocho tomos, aunque sin ánimo de ofrecer una visión o exhaustiva. El octavo tomo, en concreto, posee un índice global sobre monografías, artículos en publicaciones varias y periódicos, índice antroponímico y toponímico, relación de oficios, bibliografía y referencia a ilustraciones.

El primer y segundo tomos se centra en aspectos de la artesanía (como los referidos a la fabricación de arpones, anclas, hachas, zuecos, bastes, aperos de labranza, determinados muebles, forja del hierro y labrado de la madera en Berastegi, el mar de los vascos con sus leyendas, artesanía de la región del Bidasoa, artesanía en Gipuzkoa, una antigua fragua en Isatsondo, etc.

En el tercer tomo destaca el tratamiento dado al carnaval vasco en los diferentes pueblos de la montaña Navarra y Gipuzkoa, y, con más detención, al inautería de Tolosa, así como otras manifestaciones de la historia de la villa foral.

El cuarto tomo profundiza en aspectos de la fiesta, como las referidas al invierno, navidad, ritos del solsticio de verano, festividad de San Juan Bautista.

El quinto tomo nos ofrece elementos de la mitología vasca, ensayos antropológicos y etnológicos sobre brujas, gentiles y el mundo esotérico en general. En el campo de la etnografía aparecen cuatro ensayos sobre el caserío, elaboración de instrumentos y aperos, ritos fúnebres, ferrerías, una visión sobre la etnografía en Orixe, labores en Ormaiztegi, etc.

El sexto tomo aporta estudios sobre el rito en la medicina popular vasca, la salud a través de las plantas, ritos funerarios desde el siglo XVI a nuestros días, el léxico etnográfico vasco, al que nos hemos referido arriba. El hecho de que nuestro autor hiciese sus labores de campo muy a menudo, en euskara, ha supuesto un nuevo aporte a la lexicografía vasca en el campo ligado a voces ligadas de la artesanía y cultura popular, en general.

El séptimo tomo se centra en aspectos de la historia, como la excelente monografía sobre la villa de Tolosa, aparecida en 1969, historias sobre los gremios, oficios y cofradías de Euskal Herria, industrias tolosanas, la ferrería de Azkue en Ibarra (y otros aspectos etnológicos), un estudio antropológico sobre determinados barrios o auzoas de la villa guipuzcoana de Aia, y uno de las últimas publicaciones de Juan Garmendia sobre aspectos históricos y antropológicos del mendigo (obra publicada en 1997).

Por fin el octavo tomo nos brinda investigaciones y aportes varios, como Samaniego alcalde de Tolosa, referencias al poeta tolosano Emeterio Arrese, y, a continuación, se nos da un amplio panorama de la obra entera con índices, según secciones arriba indicadas.

Al contemplar un material tan ingente y vario –siempre centrado en aspectos etnológicos, antropológicos e históricos de la realidad vasca– uno no puede sino admirar el constante tesón de Juan Garmendia Larrañaga por arrancar del olvido tanta riqueza del Pueblo Vasco, en peligro real de desaparición y consecuente olvido. Gracias a hombres como él Euskal Herria puede rehacer su pasado más rico - ligado a la etnología, antropología e historia, y ello puede ser acicate para otros recopiladores e investigadores a favor de una profundización en el conocimiento de la tradición de nuestro Pueblo.

Mucho debemos, pues, a su labor de campo e investigación, e invitamos al lector a leer muchas de las sabrosas páginas de la colección.

*Luis María Múgica*



**GORROTXATEGI ANIETO, Xabier**

**Arte paleolítico parietal de Bizkaia**

Anejo nº 2 a KOBIE, Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2000. - 569 p. : 295 figs. : 95 fotos : 41 cuadros : 4 desplegados. - ISSN: 0211-1942.

Esta monografía, del género de tesis doctoral, está dedicada “a profundizar en el estudio de los documentos artísticos de una serie de cuevas específicamente considerados y de los documentos individuales en sus relaciones con el resto de los que integran cada conjunto iconográfico a través de la constatación de su entidad y del